

HISTORIA DE CHINA | PERIODO REPUBLICANO

Introducción

¿Qué tal estás? Bienvenido al vídeo que vamos a dedicar al estudio de la Historia de China desde 1912, año en que se proclama la República, hasta 1949, que es cuando terminó la Guerra Civil entre comunistas y nacionalistas. Es decir, se trata de un repaso –de un resumen- de la primera mitad del siglo XX ¡Comenzamos!

La Primera Revolución y el ascenso de Yuan Chekai.

La situación de inestabilidad en que vivía el régimen imperial de la dinastía Qing había permitido que una minoría de la población, perteneciente a los sectores dirigentes de las ciudades, se organizara para cambiar la situación. Tal como hemos explicado, el médico Sun Yat-sen consiguió aglutinar diversos grupos descontentos con los manchúes, fundando el *Kuomintang* o Partido del Pueblo. Los objetivos de esta organización eran fundamentalmente tres:

- Librarse del dominio económico de las potencias extranjeras.
- Mejorar las condiciones de vida del pueblo chino.
- Democratizar la vida política.

En 1911, el *Kuomintang*, apoyado por altos mandos militares del norte de China, consiguió derrocar al emperador y proclamar la República. Aunque Sun Yat-sen ocupó la presidencia en un primer momento, pronto llegó a un acuerdo con los restos del Ejército Qing, situándose al frente del nuevo Estado a Yuan Chekai, que gobernó de forma dictatorial. En los primeros años de su mandato, no solo destituyó a los gobernadores provinciales que no acataban sus órdenes, sino que disolvió el Parlamento y persiguió a los líderes de la oposición. Es más, su ambición llegó a tal punto que en 1915 decidió proclamarse emperador con el nombre de Hongxian. Como reacción a esas medidas, comenzó la llamada Segunda Revolución, que le obligó a renunciar al título imperial en marzo de 1916, solo cuatro meses después de ser proclamado. A pesar de todo, Yuan Chekai logró retener el poder, manteniéndose como presidente de la República hasta su fallecimiento en junio de ese año. En ese momento, el gobierno central se encontraba arruinado económicamente y solo controlaba de forma efectiva la capital y los territorios circundantes. Se iniciaba así un largo periodo de inestabilidad durante el cual China quedó dividida:

- El norte y centro estaban controlados por el Gobierno, con sede en Pekín.
- En el sur, Sun Yat-sen consiguió crear una nueva república democrática, cuya capital estaba en Cantón.
- Otras zonas quedaron en tierra de nadie, y el poder lo ejercieron los funcionarios locales o los antiguos señores feudales.
- Mongolia y Tíbet aprovecharon ese desconcierto y se independizaron de China.

A su vez, la entrada de China en la Primera Guerra Mundial vino a complicar la situación. De hecho, en pleno conflicto bélico, el régimen interno de los señores de la guerra, con sus excesos económicos y sociales, se convirtió en un verdadero problema para la integridad del país. Aliados con ellos, las potencias extranjeras, con privilegios jurídicos y territoriales derivados de los tratados desiguales, contribuyeron también a agudizar el proceso de desintegración nacional.

La refundación y división del Kuomintang.

Mientras tanto, Sun Yat-sen había extraído la lección, tanto del fracaso de la República que había contribuido a fundar como de su propio partido, el *Kuomintang*, que durante el decenio que va de 1912 a 1922 experimentó un largo eclipse. La experiencia adquirida le llevó a distanciarse de las potencias occidentales, pues apenas le habían apoyado en el fracasado proceso reformista y democratizador de China. En su lugar, buscó en la reciente Revolución Bolchevique apoyo y directrices para la lucha contra los señores de la guerra. Eso le llevó a firmar con los emisarios de la Unión Soviética un acuerdo donde se declaraba que las tareas más urgentes eran la unificación del país y la independencia nacional. Ese documento fue aprobado en enero de 1924, durante el Congreso de reorganización del partido. Además, este se fusionó en un solo organismo con el recién creado Partido Comunista Chino. Las operaciones militares dirigidas por Chang Kai-shek, sucesor Sun Yat-sen, unidas a las manifestaciones, boicots y huelgas promovidas por los comunistas, permitió al *Kuomintang* hacerse con el control de la mayor parte de China en 1927.

Sin duda, esta inicial revolución china fue un estímulo para el Sudeste Asiático, donde ya en la década de 1920 existían partidos comunistas. Constituía un modelo en tanto que señalaba la conveniencia de una alianza entre la burguesía y las fuerzas populares guiadas por los comunistas. En ese proceso, los partidos nacionalistas hicieron de mecanismo regulador, aunque en muchas ocasiones se vieron desbordados por la actividad popular. Por tanto, se pueden distinguir dos etapas en la historia del *Kuomintang* y de los restantes partidos similares del Sudeste Asiático.

- En la primera estuvieron dirigidos por intelectuales occidentalizados, cuyos principales objetivos se centraban en conseguir mayor participación política en el gobierno de sus países. En el caso concreto de China, como hemos visto, lograron acabar con el Imperio de los Qing, pero no resolvieron ninguno de los viejos problemas relacionados con la dependencia occidental.
- La segunda etapa se inició con la extensión de las ideas marxistas y la aparición de los partidos comunistas, produciéndose una diferenciación dentro del *Kuomintang* entre nacionalistas y comunistas. Precisamente en este periodo aparecieron movimientos revolucionarios que identificaron la liberación nacional con la liberación social.

Finalmente, la ruptura en el seno del *Kuomintang* se produjo en 1927. En esa fecha, los comunistas crearon una base revolucionaria en la región de Kiangsi, donde establecieron una administración rebelde e iniciaron el reparto de tierras entre los

campesinos. Cuatro años después, en franca oposición al gobierno central, fundaban la República Soviética China, que mantuvo constantes enfrentamientos militares con los nacionalistas. En 1934, el ejército de Chang Kai-shek logró derrotar a los comunistas, poniendo fin así al régimen de Kiangsi. Mientras tanto, los supervivientes del Ejército Rojo, con Lin Biao y Mao Zedong a la cabeza, emprendieron la llamada “Larga Marcha” hacia las remotas provincias del norte. En este punto se ha de señalar que tal acontecimiento tuvo un carácter mítico: los comunistas recorrieron a pie más de 10.000 km., atravesando 18 cadenas montañosas y 24 ríos. La inmensa mayoría de los 120.000 comunistas que iniciaron la marcha murieron, pero los supervivientes lograron instalarse en la provincia de Yenan, estableciendo un estado comunista.

La Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil.

Sin embargo, el convulso contexto internacional, marcado por el ascenso del fascismo y la política expansionista de Japón, condujo a una nueva alianza entre nacionalistas y comunistas en 1935 con el fin de hacer frente al enemigo común. En este punto es necesario comentar que el peligro japonés no solo llevó al acercamiento de grupos ideológicos enfrentados en China, sino que también hubo colaboración entre comunistas y demócratas en las regiones de Indochina e Indonesia.

Con el fin de no alargar en exceso la explicación, nos limitaremos a continuación a mencionar los aspectos fundamentales del conflicto entre Japón y China. En 1931 los japoneses invadieron la región de Manchuria sin que el Gobierno de China pudiera hacer nada para evitarlo. Las tensiones entre ambos países continuaron de diversas maneras en los años siguientes hasta el estallido de una nueva guerra en 1937. Ese conflicto bélico, que terminaría incorporándose al conjunto de enfrentamientos que conformaron la Segunda Guerra Mundial, terminó en agosto de 1945 con la derrota nipona. Sin embargo, a lo largo de esos nueve años la nación china fue humillada en varias ocasiones, sufrió amputaciones territoriales y grandes pérdidas humanas y económicas.

En contra de lo que podría pensarse, el final victorioso sobre Japón no acabó de apaciguar los ánimos en China. La división dentro del Kuomintang tras la ruptura protagonizada por los comunistas de Mao Zedong, llevó al ejército de este a enfrentarse con el gobierno de Chang Kai-Shek. La Guerra Civil se prolongó de 1945 a 1949, y en ella los comunistas, con apoyo de la Unión Soviética, se alzaron con la victoria. Por su parte, los nacionalistas huyeron del territorio continental, constituyendo un gobierno en el exilio en la isla de Taiwán bajo la protección y reconocimiento de los Estados Unidos.